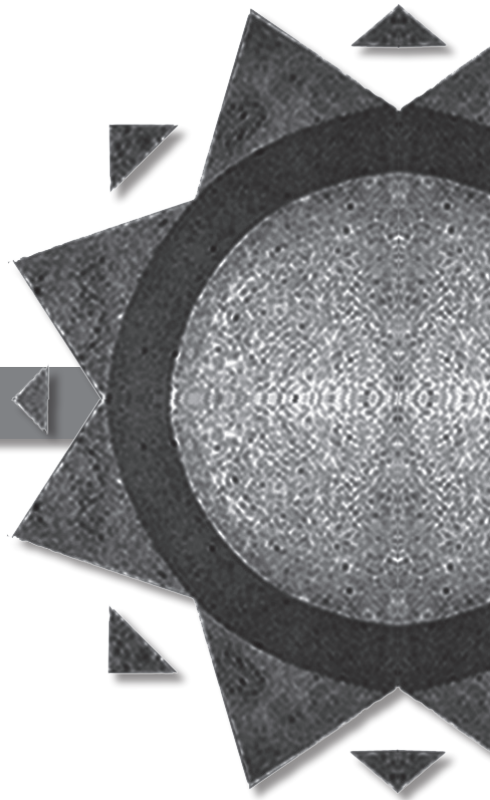


artículos



INTEGRACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LA COLECTIVIDAD ALEMANA EN VALPARAÍSO (1850-1930)*

*SOCIO-ECONOMIC INTEGRATION OF THE GERMAN
COMMUNITY IN VALPARAISO (1850-1930)*

Baldomero Estrada

Instituto de Historia

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

bestrada@ucv.cl

Resumen

Este artículo analiza la actividad socioeconómica de la colectividad alemana de Valparaíso, en perspectiva histórica, comenzando a mediados del siglo XIX, cuando la actividad económica en Valparaíso experimentó un significativo cambio, insertándose en el proceso capitalista global, hasta 1930 cuando termina el ciclo de desarrollo al alero de la exportación salitrera y se produce la crisis bursátil en los Estados Unidos que impactó fuertemente en la economía chilena que se reorientó a un desarrollo proteccionista privilegiando la industria sustitutiva de importaciones. El artículo da cuenta que los alemanes de Valparaíso constituyen parte importante de la elite económica de la ciudad y cuentan con el apoyo institucional apropiado para participar en el comercio internacional disfrutando de amplias ventajas frente a otras naciones menos favorecidas, como es el caso de bancos, navieras, compañías de seguros, presencia permanente de buques de guerra de sus naciones, etc. Igualmente, supieron generar instituciones sociales y culturales que fortalecieron al grupo, facilitando su estadía, el proceso de adaptación e integración para algunos, como también para otros les permitió custodiar sus valores y evitar los vínculos con la sociedad receptora.

Palabras clave: alemanes, Valparaíso, integración socioeconómica.

Abstract

This article examines the socio-economic activity of the German collectivity of Valparaíso, in historical perspective, beginning in the mid-19th century, when the economic activity in Valparaíso experienced a significant shift by becoming part of the global capitalist process, until 1930 when the development cycle based on nitrate exports ends. The article gives account of the important part that Valparaíso Germans played in the economic elite of the city and of

* Este artículo es parte del proyecto FONDECYT N° 1100590.

the institutional support that they received to participate in international trade, enjoying large advantages over other less-favoured nations. Also, they developed social and cultural institutions that strengthened their group and facilitated their stay, the process of adaptation and integration for some; for others, these institutions allowed them to guard their values and avoid relations with the host society.

Keywords: Germans, Valparaiso, socio-economic integration.

INTRODUCCIÓN

La presencia alemana en Chile ha sido extensamente estudiada fundamentalmente en lo que se refiere al proceso de colonización llevado a cabo en el Sur del país¹. Sin embargo, poco se ha investigado sobre las colectividades alemanas en los centros urbanos, especialmente en Valparaíso en donde tuvieron una importancia significativa a partir del papel hegemónico, después de los británicos, que tuvieron en la actividad económica del principal puerto de Chile desde la segunda mitad del siglo XIX hasta la I Guerra Mundial. Los trabajos históricos realizados hasta ahora, sobre la colectividad alemana en Valparaíso, son parciales y escasos.

De entre las investigaciones existentes sobresalen para el siglo XIX las realizadas por Elisabeth von Loe quien ha concentrado su atención en temas sociales para la segunda mitad del siglo XIX². Para este período podemos también mencionar las investigaciones realizadas por Hermann Kellenbenz relativas a aspectos comerciales³. Por otro lado existen también algunos trabajos demográficos que aportan interesante información sobre las características del colectivo, como es el caso del estudio sobre los archivos de la Iglesia Luterana realizado por René Salinas⁴. Algunas monografías como la historia del Colegio Alemán, editada en 1997, con ocasión de celebrar dicha institución 140 años de actividad entregan

¹ Blancpain, Jean-Pierre, *Les Allemands au Chili (1815-1945)*. Köln - Wien, Bolau Verlag, 1974; Young, George, *Germans in Chile: Immigration and Colonization, 1849-1914*. New York, Center for Migration Studies, 1974.

² Loe, Elisabeth von, "Comerciantes Alemanes en Valparaíso. Aspectos de su Vida Privada y Comunitaria". Fernando Vergara (Ed.). *Tributo a Valparaíso*. Valparaíso. Ediciones Universitarias de Valparaíso. 2007; Loe, Elisabeth von, "Esparcimiento, Sociabilidad y Vida Comunitaria en la Colectividad Alemana de Valparaíso durante el Siglo XIX". *Mapocho*. N° 45. 1999; Loe, Elisabeth von, "Inmigrantes Alemanes en Valparaíso (Siglo XIX). El Horizonte de sus Valores: Su Autoimagen". Estrada, Baldomero (Compilador). *Inmigración Internacional en Chile*. Viña del Mar. Diegho Impresores. 2011.

³ Kellenbenz, Hermann, "Eduard Wilhelm Berckemeyer, Mercader Hamburgués en Valparaíso (1837-1838)". *Revista Historia* (Pontificia Universidad Católica de Chile). N° 22. 1987; Kellenbenz, Hermann, "Relaciones Consulares entre las Ciudades Hanseáticas y Chile: El Caso de Valparaíso hasta los Años 1850". *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft*. Bd. 25. 1988.

⁴ Salinas, René, "Una Comunidad Inmigrante: Los Alemanes en Valparaíso, 1860-1960

antecedentes valiosos para estudiar al grupo⁵. Por nuestra parte hemos publicado un breve artículo relativo a aspectos generales de la colectividad para la primera mitad del siglo XX⁶. Complementan estos aportes trabajos descriptivos realizados por propios miembros del colectivo que se editaron a comienzos del siglo XX y algunas guías con fines comerciales que reúnen antecedentes interesantes sobre el colectivo⁷.

Nuestro interés en este trabajo es analizar la actividad socioeconómica de la colectividad alemana de Valparaíso, en perspectiva histórica, comenzando a mediados del siglo XIX, cuando la actividad económica en Valparaíso experimentó un significativo cambio insertándose en el proceso capitalista global hasta 1930, cuando termina el ciclo de desarrollo al alero de la exportación salitrera y se produce la crisis bursátil en los Estados Unidos que impactó fuertemente a nuestra economía que se reorientó a un desarrollo proteccionista privilegiando la industria sustitutiva de importaciones.

Por su parte, la situación de Alemania, a través del período, experimentó importantes transformaciones que se reflejaron de modo palmario en la importancia que tuvo el colectivo alemán para la ciudad de Valparaíso. La unificación de 1871 fue un fuerte impulso a la gestión económica de los alemanes como también fue un duro revés la derrota en la I Guerra Mundial. De allí, entonces, nuestra particular preocupación para poder entender apropiadamente el desarrollo del colectivo en nuestra sociedad, tener muy presente el proceso que vive la sociedad de origen. Dentro de este contexto, creemos que efectivamente el proceso de globalización que afectó al mundo occidental contiene parte importante de las explicaciones de los procesos migratorios, sin embargo, desde nuestro enfoque el proceso inmigratorio alemán en Valparaíso no se explica a partir de las teorías tradicionales que analizan los procesos migratorios en perspectiva macro. Efectivamente, la teoría neoclásica, que recoge los planteamientos económicos para proyectarlos al comportamiento de los desplazamientos humanos, sostiene que las diferencias salariales entre los distintos países provocan la movilidad poblacional. Por su parte, la teoría del sistema mundial, encuentra la explicación de las migraciones en los desequilibrios provocados por la penetración capitalista en países subdesarrollados desde donde se producen los flujos a los

(Estudio Demográfico)". *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, Bd. 29. 1992.

⁵ Viebrock, Hans Heinrich, "Historia del Colegio Alemán 1857-1997". *Colegio Alemán de Valparaíso, 140 Años, Edición Aniversario*. Valparaíso. Litografía Carroza. 1997.

⁶ Estrada, Baldomero, "La Colectividad Alemana de Valparaíso durante la Primera Mitad del siglo XX". *Revista de Historia* (U. de Concepción). Vol. 15. 2005.

⁷ Aranda, Diego et al., *La Colonia Alemana en Chile*. Santiago de Chile, 1920; Pellegrini, Amadeo y Aprile, Jorge Ciru, *El Progreso Alemán en Chile* (Tomo Y). Santiago, Editorial Río de la Plata, 1924.

países hegemónicos. Dado que el caso de los alemanes que llegan a Valparaíso, mayoritariamente, no explican su traslado a partir de las teorías expuestas, es conveniente analizar su particular situación a fin comprender de mejor forma el fenómeno histórico dentro del cual se insertan.

A nuestro juicio, el contexto histórico global, en cuanto al posicionamiento que cada uno de los países tiene para el período en estudio, determina, en medida importante, el tipo de inserción que tienen las colectividades inmigrantes en las sociedades receptoras. Por consiguiente, distintas colectividades europeas se insertan en las economías receptoras de diferente manera en virtud del apoyo que tienen desde sus respectivos países. En el caso de los alemanes de Valparaíso constituyen parte importante de la elite económica de la ciudad y cuentan con el apoyo institucional apropiado para participar en el comercio internacional disfrutando de amplias ventajas frente a otras naciones menos favorecidas, como es el caso de bancos, navieras, compañías de seguros, presencia permanente de buques de guerra de sus naciones, etc. Igualmente, supieron general instituciones sociales y culturales que fortalecieron al grupo, facilitando su estadía, el proceso de adaptación e integración para algunos como también para otros les permitió custodiar sus valores y evitar los vínculos con la sociedad receptora.

Por otro lado, la colectividad contó con condiciones muy convenientes, de parte de la sociedad receptora, que facilitó su quehacer. Hubo, por parte del Estado, apropiadas condiciones para que ejercieran sus actividades económicas y hubo también una actitud condescendiente y de admiración de parte de la población nativa hacia ellos.

A partir de las premisas planteadas queremos mostrar un fenómeno migratorio peculiar pero que también se inserta dentro de algunos parámetros generales.

SOBRE EL CONCEPTO DE INTEGRACIÓN

Al referirnos al concepto de integración se hace necesario efectuar algunas aclaraciones mínimas en cuanto a qué entendemos por tal término dentro del proceso inmigratorio. Sabemos que es un término polisémico, ambiguo y a veces confuso, que, a través del tiempo, sufre modificaciones, como ocurrió con la modernidad, en donde indicadores como la religión y la tradición perdieron posiciones.

Dominique Schapper propone que para una investigación sociológica en torno a la integración se debe analizar el concepto desde una perspectiva crítica, explicar el significado de la noción que se utiliza, distinguir dimensiones del proceso y definir indicadores⁸. De allí que es importante considerar la integración de la sociedad y no solamente la integración de los individuos a la sociedad ya que

⁸ Schapper, Dominique, "Qu'est-ce-que L'Integration?" Paris, Gallimard. 2007. Brey, Elisa, (Recensión a la obra). *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*. N° 80. p. 307.

el orden y equilibrio interno de la comunidad receptora son decisivos para que se produzca integración. Por otro lado, es importante considerar el fenómeno analizando los modos de participación de los inmigrantes en el proceso de integración nacional que está en permanente evolución⁹.

Las dos grandes líneas de debate que ha tenido el tema especialmente en Europa son la integracionista y la multiculturalista. La perspectiva integracionista acentúa la adopción de los inmigrantes de las características culturales de la sociedad receptora, por el contrario al otra favorece la convivencia de grupos con distintas estructuras culturales.

Para nuestro análisis que intenta comprender el proceso de integración de un colectivo en un período prolongado, lo que implica coexistencia de distintas generaciones de inmigrantes como de descendientes y de transformaciones históricas importantes en la sociedad receptora, es necesario definir integración considerando tales escenarios. De allí que acogamos la integración como parte de un proceso evolutivo, una sucesión temporal desde una primera etapa denominada adaptación para luego pasar a la integración y finalmente alcanzar la asimilación. Al respecto, adoptamos la definición de Sélím Abou para los tres conceptos, designando adaptación como acomodamiento de los inmigrantes al medio físico del país receptor y a su nuevo ambiente. Por su parte integración se definiría como la inserción de los inmigrantes y descendientes en las estructuras sociales, económicas y políticas de la sociedad receptora. Asimilación sería la absorción de los inmigrantes por la sociedad receptora¹⁰.

Como ejes centrales de nuestro análisis observaremos la interacción de los actores, confrontaremos las actitudes recíprocas de rechazo u acogida que muestran mutuamente la sociedad receptora y la comunidad inmigrante, teniendo en cuenta que es importante considerar, además de la identidad étnica, aspectos socioeconómicos que interactúan en el proceso de integración.

En esta confrontación es importante considerar niveles de desarrollo económico, cultural y político de los grupos inmigrantes, comparativamente con la sociedad receptora. Las diferencias juegan papeles importantes en el proceso de aproximación o rechazo¹¹. De allí las aprehensiones de Daniel Wagman cuando sostiene que *"en nuestro contexto se escuchan muchos discursos las propuestas de integración, no como un reconocimiento de las barreras de participa-*

⁹ *Ibíd.*, p. 309.

¹⁰ Abou, Sélím, "Los Aportes Culturales de los Inmigrados. Metodología y Conceptualización". Leander, Birgitta (Coordinadora). *Europa, Asia y África en América Latina*. México. Siglo XXI Editores. 1989. pp. 43-44.

¹¹ Herrera, Encarna, "Reflexiones en torno al concepto de Integración en la Sociología de la Inmigración". *Papers*. N° 43. 1994. p. 75.

ción social, sino como una idea de que si los inmigrantes no están integrados es porque muestran ciertas limitaciones, carecen o tienen más débiles ciertos valores, y que para integrarse deben someterse a procesos de autotransformación, reeducación, aprendizaje y adquisición de valores y capacidades, que les permitan acceder, al final a sociedades como la nuestra"¹². Para el caso americano, a fines del siglo XIX, bien pudo ser invertida la situación en cuanto a que los inmigrantes visualizaron a la sociedad receptora como menos desarrollada en todo el sentido del término.

Es sabido que en los procesos contemporáneos se perciben escenarios conflictivos que permanecen a través de generaciones como es el caso de los magrebies en Francia que sufren la exclusión social, segregación y racismo. A comienzos del siglo XX se manifestó también en nuestro país una situación parecida con los chinos en la región Norte¹³. Algo de eso también está ocurriendo, en algunos sectores, con los peruanos que actualmente están llegando a nuestro territorio. Para el proceso histórico que nos interesa, la situación no fue similar para todas las colectividades inmigrantes, por cuanto había diferente percepción de ellos desde la sociedad receptora como también había diferentes razones que motivaban su presencia en nuestras costas.

En esta presentación nos interesa analizar la forma cómo se integra la colectividad alemana en Valparaíso a través del período 1850-1930. Desde nuestra perspectiva, los alemanes aparecen como uno de los grupos inmigrantes más reacios a la integración aunque es necesario establecer ciertas diferencias al respecto en virtud de las diferentes formas de inserción que tienen los individuos en la sociedad, específicamente en relación a su posición en la estructura social del colectivo que observaremos a través de la estructura laboral.

En relación a las aclaraciones previas analizaremos las visiones mutuas entre la sociedad receptora y el colectivo alemán; los mecanismos de organizaciones internas de la colectividad y los mecanismos facilitadores de integración.

ANTECEDENTES

La presencia alemana en Chile tiene una impronta sobresaliente a partir de diversos hitos en la evolución de nuestra historia. En primer lugar, la colonización alemana llevada a cabo en la Araucanía y la Región de los Lagos por un grupo poco mayor de 3.000 personas constituye un caso ejemplar en los procesos colonizadores alemanes que difícilmente puede encontrarse en otros lugares

¹² Wagman, Daniel, "Integración e Inmigración". *Ponencia presentada en el Seminario de Inmigración y Seguridad*. p. 3.

¹³ Lin Chou, Diego, *Chile y China: Inmigración y Relaciones Bilaterales (1845-1970)*. Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2004.

con similares resultados. Por otro lado, la influencia alemana en la formación profesional de nuestro ejército es también testimonio indiscutible de la influencia que ejerció Alemania, a fines del siglo XIX, luego de vencer a Francia. Finalmente, en el desarrollo de nuestra educación, también se recogió el modelo alemán, y se contrató un grupo de pedagogos a fin que pudieran implementar su proyecto en nuestros establecimientos educacionales.

Lo anterior era fruto del destacado posicionamiento que tuvo Alemania luego de lograda la unificación que se expresó en su activa participación en la expansión europea que lideraron Gran Bretaña y la propia Alemania. Efectivamente, este proceso de globalización que llegó hasta nuestras costas estimuló el comercio internacional a través de la exportación de nuestros recursos naturales y la importación de la producción industrial europea que estuvo manejada a través del orbe por comerciantes, navegantes, financistas y distribuidores ingleses y alemanes.

Es por todo lo anterior que cuando comenzamos a percibir la presencia alemana en Valparaíso no es sino la consecuencia del expansionismo económico alemán manifiesto en casas comerciales, bancos y otras expresiones de la actividad comercial internacional como lo fue también la presencia permanente de marinos alemanes en nuestras costas.

El comercio marcó en gran medida la identidad del colectivo alemán en Valparaíso. Aunque la fundación del Imperio Alemán se produjo en 1871 y significó un incremento del poderío alemán a nivel internacional en cuanto a presencia económica, en Valparaíso podemos advertir que los alemanes procedentes de diversos estados alemanes ya conformaban una colectividad cohesionada a mediados del siglo XIX, situación que bien hace notar Hans Viebrock: *“Puede resultar asombroso que los alemanes de Valparaíso se unieran en el año 1838 en un Club Alemán, siendo que los Estados alemanes no estaban, a veces, vinculados amistosamente. Sin embargo, existían una serie de razones para darle al Club este nombre y para la unión bajo un techo común. El hecho de que la mayoría de los alemanes provenía del sector del comercio y la navegación, los hizo parecer mucho más abiertos que la mayoría de los alemanes de esos tiempos”*¹⁴.

La existencia del Club Alemán desde 1838 revela que para entonces ya existía una presencia de alemanes interesados en crear un espacio de reunión para quienes se identificaban con su idiosincrasia. Se fundó con 27 socios pero diez años después ya contaba con 100 miembros, mayoritariamente alemanes por cuanto el requisito para pertenecer a la institución era que hablaran alemán, por lo cual había también de otras nacionalidades europeas como británicas,

¹⁴ Viebrock, “Historia del Colegio Alemán 1857-1997”. p. 32.

escandinavos y algunos chilenos¹⁵. El valor de las cuotas que debían pagar era significativo por lo cual se trataba de una institución elitista.

La evolución que tuvo la colectividad alemana, luego de lograda la Independencia en Chile, fue lenta. Los primeros antecedentes surgen a comienzos de la década de 1820 con el establecimiento de las primeras casas comerciales y la llegada de navíos desde Hamburgo y Bremen. La primera casa comercial que se estableció fue Schutte, Post y Cía. en 1822. Posteriormente, en 1824 se instalaron Huth (más tarde Huth Gruning y Cía.) y Johannes Stuken¹⁶.

En cuanto a la llegada de navíos era esporádica y reducida. El Mercurio de Valparaíso menciona un navío hamburgués y otro bremense para 1828; tres hamburgueses para 1829; tres bremenses, en 1831 y para 1836, al menos, cuatro hamburgueses y dos bremenses. Los prusianos se hicieron presente con uno en 1827, 1831 y 1832 y siete en 1836. Las naves hamburguesas que aparecían eran las barcas "Diana" y "Pilot" y los bergantines "Nautilus", "María" y "Comet". Se señala, además, que varios navíos daneses venían con carga desde Hamburgo¹⁷.

Un destacado comerciante alemán, Eduard W. Berckemeyer, que operaba en distintos países de América del Sur, hizo notar, en su diario, la transformación que tuvo Valparaíso en el lapso de 10 años cuando volvió al puerto en 1838. Señalaba que en su primera visita en 1828 en un año entraban 100 navíos extranjeros y al menos 80 o 90 tenían que salir en lastre, en cambio, para 1838, ingresaban al puerto sobre mil naves y, al contrario de la década anterior, los buques extranjeros llegaban a Valparaíso en lastre para cargar productos chilenos¹⁸.

El incremento de la presencia de comerciantes alemanes trajo consigo la necesidad de tener representantes diplomáticos por parte de las diferentes ciudades y repúblicas hanseáticas. Dado a que se trataba de cargos ad honorem y su función principal era facilitar las actividades comerciales, quienes desempeñaron estos cargos fueron sobresalientes comerciantes establecidos en la ciudad. Los primeros nombramientos se efectuaron en 1835 cuando se nombra a Simon von Post como cónsul de la República y Ciudad Libre y Hanseática de Bremen y a August Hermann Kindermann como cónsul de Hamburgo. Von Post era uno de los socios de la mencionada casa Schutte Post y Cía. y pertenecía a una familia de fuertes lazos comerciales y vinculados con importantes familias de Bremen instaladas en los Estados Unidos de Norteamérica, Sudamérica y Bremen, como los Meier, Delius y Gildemeister. Por su parte Kindermann era cajero en

¹⁵ Loe, "Comerciantes Alemanes en Valparaíso". p. 199.

¹⁶ Kellenbenz, "Eduard Wilhelm Berckemeyer". p. 26; Kellenbenz, "Relaciones Consulares entre las Ciudades Hanseáticas y Chile". pp. 120-121.

¹⁷ Kellenbenz, "Eduard Wilhelm Berckemeyer". pp. 27-29.

¹⁸ *Ibíd.*, pp.39-40.

la casa Huth Gruning y Cía., y quien tuvo una activa participación como cónsul en la venida de colonos alemanes a nuestro país. Posteriormente ocuparon los cargos consulares, de ambas representaciones, otros comerciantes con similares experiencias como comerciantes. A von Post le sucedió su socio William S. Leese y a Kindermann le reemplazo Ferdinand Mutzebecher que venía de Lima en donde también había ocupado el mismo cargo diplomático¹⁹.

Posteriormente, otros Estados alemanes fueron nombrando también a sus representantes. En 1838 lo hicieron Frankfurt que designó a Felipe Bayerbach, Meckenburg a R. Behrens, Hannover a Federico Diestel, Sachsen a D.O. Richter, Lübeck a F. Krock. En 1948 Preussen designó a Eduardo Müller; en 1866 Oldenburg nombró a Arnaldo Prost. Finalmente, en 1867, asumió Carlos Pini como Cónsul General de la Federación de Estados del Norte²⁰.

LA SOCIEDAD RECEPTORA FRENTE A LOS ALEMANES

En general, sabemos que la sociedad chilena mostró admiración y respeto por los europeos especialmente aquellos procedentes del Norte identificados con las grandes potencias tanto en lo militar como en lo económico. De allí entonces que la percepción que tuvo el viajero Paul Treutler en su estadía en Valparaíso al respecto valida tal impresión cuando sostiene que *“la joven Alemania vivía en este país en la abundancia,”* agregando que *“los chilenos estimaban altamente a los alemanes por sus sólidos conocimientos, su espíritu de trabajo, su perseverancia y, sobre todo, su honradez, prefiriéndolos a todas las demás nacionalidades. Me pude enterar que todos los puestos de responsabilidad como los de contadores y cajeros, estaban ocupados por alemanes no sólo en casi todos los negocios chilenos, sino también en los ingleses, franceses y españoles”*²¹. Tales condiciones hacían que disfrutaran en todas partes de una acogida favorable²².

Esta situación no era sólo propia de Chile sino también se daba en otros países como México²³. Por lo demás, desde otros países europeos le reconocían también a los alemanes capacidades y ventajas por sobre sus competidores. En 1888, el vicedcónsul español en Iquique, refiriéndose a la importancia de la colonia alemana y del comercio alemán, sostenía que esta colectividad *“tenía*

¹⁹ Kellenbenz, “Relaciones Consulares entre las Ciudades Hanseáticas y Chile”.

²⁰ Viebrock, “Historia del Colegio Alemán 1857-1997”. p.32.

²¹ Treutler, Paul, *Andanzas de un Alemán en Chile, 1851-1863*. Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1958, p. 56.

²² *Ibíd.*, p. 483

²³ Martínez, Luz María y Reynoso, Araceli, “Inmigración Europea y Asiática, Siglos XIX y XX”. Bonfil, Guillermo (Comp.). *Simbiosis de Culturas. Los Inmigrantes y su Cultura en México*. México. Fondo de Cultura Económica. 1993. p. 344.

una gran ventaja para ganarse la vida sobre todas las otras colonias, por lo bien preparados que vienen con estudios sólidos y prácticos, como ser los idiomas, teneduría de libros y cálculos mentales, que todos poseen. De modo que a cualquier parte donde llegan encuentran quien se sirva de esos conocimientos, que en general no poseen los ingleses y franceses no diciendo nada de los españoles donde parece se descuida aún hoy día el ramo de idiomas tan indispensable en esta costa del Pacífico”²⁴.

Es evidente que la ciudad de Valparaíso resultaba atrayente para los extranjeros que podían sacar beneficio de sus posibilidades como centro comercial de allí que el comercio en todos sus niveles fuera rápidamente controlado por los europeos. Los alemanes desde mediados de siglo XIX comenzaron a llegar a Valparaíso en forma creciente relacionados fundamentalmente con el desarrollo económico que tuvo la ciudad en ese período. De acuerdo al cuadro N° 8 podemos ver como especialmente, luego de la unificación alemana la colectividad tuvo un incremento sostenido. A juicio de P. Treutler, había pocos alemanes que no estuvieran en situación de hacer ahorros de importancia en corto tiempo, siendo muchos los que habían regresado a Europa con fortunas importantes formadas en un lapso a lo sumo de 10 años²⁵.

Por su parte el Estado tenía políticas bastante liberales para los comerciantes extranjeros y sus intervenciones en procura de implementar algunas medidas proteccionistas fueron erráticas o dirigidas a proteger determinadas actividades en momentos precisos en función de proteger ciertas actividades industriales que no siempre consiguieron los resultados esperados para tales empresas²⁶. Para muchos investigadores las condiciones existentes eran un claro estímulo para el comercio exterior concentrado en manos de europeos²⁷.

²⁴ Carta del Vicecónsul de España en Iquique al Ministro de España en Santiago. 9 de junio 1888. Archivo de la Administración (Alcalá de Henares). Legación Chile. Caja 9288.

²⁵ Treutler, *Andanzas de un Alemán en Chile*. p.56.

²⁶ Villalobos, Sergio y Sagredo, Rafael, *El Proteccionismo Económico en Chile, Siglo XIX*. Santiago, Imprenta Salesianos, 1987.

²⁷ Véliz, Claudio, “La Mesa de Tres Patas”. Godoy, Hernán. *Estructura Social de Chile*. Santiago. Editorial Universitaria. 1971. pp. 235-236 sostiene: “Pocos países del mundo han presentado un aspecto más agradable al inversionista extranjero que Chile durante el siglo XIX. El inglés librecambista interesado en comprar minerales para sus enormes fundiciones de Swansea, Liverpool y Cardiff; el francés librecambista deseoso de encontrar nuevos mercados para sus manufacturas; el italiano librecambista interesado en comprar trigo chileno; el alemán librecambista ansioso de obtener acceso al comercio del acarreo marítimo entre Chile y Europa, todos encontraron una nación a la medida de sus sueños”.

VISIÓN DE LOS INMIGRANTES ALEMANES DE LA SOCIEDAD RECEPTORA

Los propios alemanes y otros europeos, en general veían a la ciudad, sobre todo comparándola con otros puertos del continente, con buenas posibilidades para residir y desarrollar negocios con el consiguiente apoyo político de las autoridades centrales, que proyectaban seguridad y estabilidad para los comerciantes y empresarios extranjeros. Esa era la percepción del mercader Eduard Berckemeyer, en su paso por Valparaíso en 1838, cuando sostenía que *“el Gobierno era fuerte. Habían aumentado el comercio y el bienestar. Las deudas internas eran pagadas, las fronteras contra los indios estaban aseguradas y se añadían numerosos mejoramientos internos y externos”*²⁸.

Para uno de los primeros viajeros alemanes que llegó a Valparaíso, Eduard Poeppig, la ciudad en consideración a sus características geográficas, resultó un fiasco ya que en nada se relacionaba con la idea de un paraíso como lo sugería su nombre, sin embargo luego que la fue recorriendo fue también rescatando ciertas cualidades de la sociedad, especialmente beneficiosas para los extranjeros, aunque fuera en lugares no siempre apropiados para ellos, como era el caso de las chinganas, lugares de diversión y consumo de alcohol del bajo pueblo. Por su experiencia, afirmaba que *“el forastero puede esperar casi siempre ser recibido con gran amabilidad en las chinganas, sobre todo cuando exterioriza por medio de su idiosincrasia que es un recién llegado, que ha concurrido con bien inspirada curiosidad para conocer las costumbres del pueblo”*²⁹.

En virtud de lo anterior es que otro viajero, dedicado a la música, el húngaro Milka Hauser, sostenía opinando sobre Valparaíso, que no eran edificios grandiosos ni obras de arte, ni otros monumentos de la cultura los que fascinan de ella, sino la interesante diversidad de la vida popular que impide el tedio y cada día trae algo sorpresivo, insólito, jamás visto³⁰.

En una visión un poco exagerada, el viajero y diplomático austriaco Karl von Scherzer, en 1859, sostenía que estar en Valparaíso no parecía estar en América del Sur, ya que, *“las casas, las tiendas, las personas, todo tiene aquí un aire europeo; y en ciertas calles, con elevados edificios de color gris, enseñas multicolores y espléndidos comercios en que puede satisfacerse todo deseo de lujo, el extranjero puede fácilmente creerse transportado a una ciudad del Norte de Alemania”*³¹. En todo caso hacía notar la diferencia que había con respecto a la situación de los

²⁸ Kellenbenz, “Eduard Wilhelm Berckemeyer”. p. 37.

²⁹ *Ibíd.*, p. 90.

³⁰ Hauser, Milka, “Diario de Viaje de Milka Hauser, Violinista Judío quien recorrió Chile y Perú en 1854”. *Separata de Judaica Iberoamericana*. N° 2. 1978. p.61.

³¹ Torres, Manuel, *Así nos vio la Novara, Impresiones Austríacas sobre Chile y el Perú en 1859*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1990, p. 46.

cerros, cuyas casas, vistas desde lejos, producían un efecto muy pintoresco pero de cerca evidenciaban una pobreza extrema y una profunda miseria³².

Por su parte P. Treutler, resaltaba la hospitalidad de los chilenos en general, y hacía notar que en Valparaíso se veía más tolerancia, eran más ilustrados y liberales frente a los de Santiago que aparecía más ignorante y fanática. Esta diferencia la señalaba en relación a que en la ciudad puerto se percibía mayor influencia extranjera y comportamientos más propios de una sociedad moderna, en consideración a la existencia de un cementerio y una iglesia protestante a cambio de Santiago en donde se veía mayor vida religiosa por parte de la sociedad³³. Sin embargo, hacía notar también que la moralidad de los vecinos dejaba bastante que desear por cuanto un tercio de los nacimientos correspondían a relaciones ilegítimas³⁴. Por otra parte, hacía notar también la informalidad en las relaciones sociales que había en Chile, ya que, a diferencia de Alemania, era común hacer visitas a conocidos sin necesidad de haber sido invitados con antelación³⁵.

Bien sabemos, además, que la propia colectividad poseía, dentro de su estructura psicosocial, definidos valores que afloraban especialmente en el extranjero relativos a su autoimagen³⁶. La sociedad alemana asumía un conjunto de valores en donde se conjugan orden, disciplina, laboriosidad, esmero, limpieza, honradez, honestidad, exactitud en la ejecución del oficio. En general, el trabajo se percibía como una oportunidad para la autorrealización³⁷.

P. Treutler, en relación al ofrecimiento de minerales robados que le hicieran comenta: *“Que magnífico negocio habría podido hacer si me hubiera dedicado a comprar regularmente tales minerales como lo hacían los banqueros, pues me eran ofrecidos casi diariamente. Pero mi sentido alemán de la honradez se oponía a ello”*³⁸.

Este conjunto de valores constituye la base de la identidad ética del colectivo y por ello el no verlo en las prácticas de los chilenos provoca su acerva crítica. María Bulling sostenía que *“el chileno trabajaba poco, sólo lo absolutamente necesario; si en un par de días gana el sustento para una semana, evita trabajar para los días restantes. Vive al tres y al cuatro y, si no puede trabajar, encontrará a alguien que lo saque adelante”*³⁹. Por su parte el ya mencionado viajero Karl

³² Ibid., p. 49.

³³ Treutler, *Andanzas de un Alemán en Chile*. p. 44.

³⁴ Ibid., p. 44.

³⁵ Ibid., p. 486.

³⁶ Loe, “Inmigrantes Alemanes en Valparaíso”.

³⁷ Ibid.

³⁸ Treutler, *Andanzas de un Alemán en Chile*. p. 95

³⁹ Loe, Elisabeth von (Investigación y edición), *Marie Bülling: Una Institutriz Alemana en*

von Scherzer afirma que las clases populares se caracterizan por su pereza y falta de inclinación al trabajo y agrega que esta es una característica de toda Hispanoamérica y *"nunca trabajan más en un día de lo que pide la satisfacción de sus necesidades más premiosas"*⁴⁰.

Por otro lado, la burguesía comercial que llegó a Valparaíso mostró una postura liberal y un alto sentido de la germanidad, esto es, poseían una elevada conciencia de pertenecer a una nación unida por una lengua y una cultura, que para entonces se fue posicionando como una potencia económica, lo cual fortaleció su identidad que, en ocasiones, también se expresaba manteniéndose al margen de las sociedades locales en donde se establecían como inmigrantes⁴¹.

INSTITUCIONES ÉTNICAS

Es sabida la natural tendencia de los alemanes a formar instituciones en los diversos lugares en donde se establecen. En Valparaíso se concentraron diversos organismos con fines culturales, sociales, deportivos, musicales, ayuda mutua, beneficencia, servicio comunitario, etc.

No hay duda que las diferentes organizaciones e instituciones creadas por los inmigrantes constituyen fuentes fundamentales para conocer su proceso de adaptación e integración a la sociedad receptora por cuanto podrá discutirse el papel que desempeñaron estas instituciones en cuanto a facilitadoras o retardatarias del proceso de integración pero en ningún caso se discute el valor que poseen como testimonio y expresión visible de la presencia inmigratoria. Son cientos de asociaciones que se repartieron a través de América con diversas funciones, características y modalidades de acción y composición.

Para algunos especialistas, hasta el momento, no se le ha dado la debida atención al tema⁴². Efectivamente, en algunos países pareciera que el tema no ha preocupado mayormente a los estudiosos, como, por el contrario ha acontecido para el caso de Argentina, en donde encontramos una variada perspectiva de trabajos referidos a las asociaciones tanto de investigadores argentinos como extranjeros. En todo caso, aparecen algunas características al respecto

Valparaíso. Diario de Vida 1850-1861, Valparaíso, Editorial Puntángelos, 2004, p. 140.

⁴⁰ Torres, *Así nos vio la Novara, Impresiones Austríacas sobre Chile y el Perú en 1859*. p.52.

⁴¹ Loe, "Inmigrantes Alemanes en Valparaíso". p. 32.

⁴² Blanco, Juan Andrés, "Aspectos del Asociacionismo en la Emigración Española a América". Blanco, Juan Andrés (Editor). *El Asociacionismo en la Emigración a América*. Salamanca. Graficas Varona. 2008. pp. 14-15, al respecto, sostiene "en general, la historiografía sobre el asociacionismo español en América está conformado por materiales dispersos y aportes fragmentarios que no han facilitado la comparación entre las dinámicas asociativas de los diferentes países de acogida de la emigración española".

importantes de señalar. Es palmaria la pluralidad de instituciones que surgen como también la diversidad de funciones y particulares características que estas tienen a partir de múltiples variables ajenas al tema institucional. Es decir, no podemos pretender comprender los procesos migratorios a través de las asociaciones aislando a estas del entorno en donde se insertan. No es raro, en algunos casos, se considere a ciertas instituciones como modelos trasladables para comprender fenómenos asociacionistas en otros lugares, lo que, evidentemente, no siempre es una buena idea.

El peso de los grupos inmigrantes no es el mismo en todos los lugares de acogida como tampoco la composición socioeconómica del grupo se repite. Igualmente, la sociedad receptora presenta distintas conductas que muchas veces evolucionan a partir de factores económicos, como también políticos y sociales.

El asociacionismo es una expresión de la forma como se articula el enfrentamiento de los colectivos inmigrantes con el medio receptor. De allí entonces que las organizaciones son más bien consecuencias de un proceso y por consiguiente no podemos sobrevalorar el papel que juegan las instituciones en forma aislada sin considerar apropiadamente las otras variables que intervienen.

Al detenernos en la sociedad receptora podemos advertir que hay elementos constitutivos de ella que son permanentes y constantes como ciertos aspectos antropológicos y culturales pero también existen otras características que son dinámicas. La situación económica de cada sociedad receptora es muy expresiva frente a los procesos migratorios. Cuando el inmigrante llega en períodos de expansión económica, en grupos reducidos y se inserta en nichos laborales en donde no compiten con los nativos su integración no es traumática. Sin embargo, es motivo de movimientos xenófobos la llegada de inmigrantes en períodos recesivos o estables cuando disputan las fuentes laborales con los nativos o aceptando salarios más bajos y sin protección legal⁴³. Es decir el mercado determina un escenario que incide directamente en la colectividad inmigrante en cuanto a su actitud de apertura o receptividad del medio que les acoge lo cual se transmite en sus organizaciones y comportamiento identitario. Sabemos además que las políticas estatales frente a la inmigración evolucionaban y se modificaban. En Brasil se produjo hacia fines del siglo XIX, una corriente de atracción de inmigrantes muy fuerte a partir de los requerimientos de mano de obra para la explotación del café. Sin embargo, hubo discriminación específicamente en perjuicio de africanos y chinos. Hacia 1937 los efectos recesivos en la economía cambiaron las condiciones y se restringió la inmigración, lo que se

⁴³ Rueda, Germán, "¿Cómo se Integraron en los Nuevos Países Americanos los Emigrantes Españoles?". Blanco, Juan Andrés (Editor). *El Asociacionismo en la Emigración a América*. Salamanca. Graficas Varona. 2008. pp.33-34.

complementó con el escenario político autoritario que impuso fuertes medidas represivas, traducidas en la expulsión de muchos extranjeros, de los cuales la mitad eran españoles⁴⁴.

Por otro lado, es también importante considerar las políticas públicas que poseen los diferentes países frente a los procesos migratorios. Estas se refieren a las posibilidades laborales, legislación para permanecer en el país, libertad para establecer sus instituciones y generar sus espacios de construcción de identidad. Sabemos que en muchos países existían dificultades para el ejercicio profesional como también para crear establecimientos de instrucción. Para el caso de Brasil, hacia 1938 se prohibió la creación de escuelas y periódicos a los colectivos de inmigrantes por cuanto atentaban en contra del proceso de integración⁴⁵. Consideremos también las características sociales del lugar de acogida tanto desde su estructura étnica como socioeconómica y cultural.

Sabemos que se produjeron marcadas diferencias entre los países receptores en cuanto a la integración de los inmigrantes. Igualmente, podemos notar diferencias a partir de la trayectoria histórica de cada ciudad. En el caso de Valparaíso que es una sociedad nueva que se construye en el siglo XIX, paralelo al proceso inmigratorio, no existen referentes sociales originarios, no hay reacciones negativas hacia el afuerino ya que la mayoría de la propia población nativa también lo es. Por el contrario, a pesar de su reducido número, la visibilidad de los extranjeros es sobredimensionada en relación a su volumen y no existen expresiones de rechazo o cuestionamiento⁴⁶. Diferente es la situación de cualquier ciudad fundada durante el período colonial, constituida por una sociedad estratificada y consolidada que no está dispuesta a compartir su posición con afuerinos de manera fácil.

Otra variable importante a considerar, respecto al rol de las asociaciones, se vincula a las personales características del inmigrante y esto se refiere a su edad, capital cultural, capital social y características psicosociales. En suma, cual es la identidad que posee cada uno de ellos⁴⁷. De allí entonces que final-

⁴⁴ González, Elda, *La Inmigración Inesperada: La Política Migratoria Brasileña desde Joao VI hasta Getulio Vargas*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2003, pp. 183, 198.

⁴⁵ González, Elda, "Tres Inmigrantes, Cuatro Centros, un Periódico... Las Asociaciones Españolas en Brasil", en: Blanco, Juan Andrés (Editor). *El Asociacionismo en la Emigración a América*. Salamanca. Graficas Varona. 2008. p. 370.

⁴⁶ Estrada, Baldomero, "Poblamiento e Inmigración en una Ciudad Puerto. Valparaíso 1820-1920". Estrada, Baldomero et al. *Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX*. Valparaíso. Ediciones Universitarias de Valparaíso (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso). 2000.

⁴⁷ Ramírez, Eugenia, *Etnicidad, Identidad y Migraciones, Teorías, Conceptos y Experiencias*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2007. p. 84, recogemos su concepto de

mente, cada individuo utilizará las instituciones a partir de sus propias necesidades en consideración a las falencias, intereses y potencialidades que posee. No es lo mismo llegar con 15 años de edad sin trabajo que con 30 años con una familia constituida a integrarse a una empresa familiar ya establecida. De allí que la experiencia asociativa responda a una motivación múltiple de donde también deriva la multiplicidad de sus formas⁴⁸. Son instituciones dinámicas que evolucionan en sus funciones y finalidades a partir de los intereses de los asociados que son, por lo demás, grupos heterogéneos en aspectos fundamentales como su nivel de integración a la sociedad receptora, status socioeconómico⁴⁹ y capacidades de liderazgo.

Surge aquí un interesante problema que debaten los especialistas en cuanto al papel que desempeñan las instituciones en el proceso de integración a la sociedad receptora.

En general, los estudios realizados han acentuado el carácter mediador que cumplen este tipo de instituciones entre los grupos inmigrantes y la sociedad receptora, facilitando el proceso de integración de los foráneos en el país de acogida. Para el caso argentino tenemos varios ejemplos⁵⁰. Quienes adhieren a la teoría del *meelting-pot*, aseguran que, al menos a largo plazo, facilitan la integración, actuando como intermediarios y al mismo tiempo manteniendo las identidades culturales.

Existen si también posiciones diferentes que apuntan a resaltar el carácter retardatario de estas instituciones en el proceso de asimilación de los inmigrantes generando un escenario multicultural. Entre los principales sostenedores de

identidad, entendido como "una construcción de representaciones, ordenaciones, interpretaciones e inter-acciones por las que nos relacionamos –de maneras específicas– con nosotros mismos y con los demás (cualquier forma cultural de la constitución de estos), en términos de semejanzas y diferencias, proximidad y distancia".

⁴⁸ Blanco, "Aspectos del Asociacionismo en la Emigración Española a América". p. 28.

⁴⁹ Otero, Hernán (Director), *El Mosaico Argentino, Modelos y Representaciones del Espacio y de la Población, Siglos XIX Y XX*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2004. p. 44, se refiere a los aspectos sociales como determinantes importantes en la conformación de matrimonios en Buenos Aires, por sobre los étnicos y se refiere a los conventillos como ámbitos que favorecieron una suerte de crisol "desde abajo" de la pirámide social.

⁵⁰ En el caso de Argentina, en esta línea, podemos mencionar a Di Tella, Torcuato "¿Argentina una Australia Italiana?" *Crítica y Utopía*. N°10-11. 1981; Korn, Francis "Algunos Aspectos de la Asimilación de Inmigrantes en Buenos Aires". Di Tella, Torcuato y Donghi, Tulio. *Los Fragmentos del Poder*. Buenos Aires. Editorial Jorge Alvarez S.A. 1969, cit. en Cibotti, Ema, "Mutualismo y Política en un Estudio de Caso. La Sociedad Unione e Benevolenza en Buenos Aires entre 1858 y 1865". Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores). *L'Italia Nella Società Argentina*. Roma. Centro Studi Emigrazione. 1988. p.242.

esta tesis se encuentra Samuel Baily quien percibe que las asociaciones constituyen una barrera a la integración⁵¹.

Una alternativa con matices interesantes surge del planteamiento de Fernando Devoto quien plantea que más que quedarnos en la capacidad de contención de la identidad nacional que poseen las asociaciones habría que observar la capacidad de construcción de identidades que poseen dichas instituciones, lo cual implica no presuponer una identidad preexistente a la inmigración sino resultado de ella⁵².

Podríamos plantear a partir de lo manifestado anteriormente que el papel de las asociaciones no necesariamente puede restringirse a determinadas funciones, en virtud de su heterogeneidad y diferencias dependiendo de las sociedades receptoras.

Relacionado con las diferencias socioeconómicas y culturales que existen al interior de los colectivos aflora la interrogante respecto a los roles que juegan y las motivaciones que tienen cada uno de los individuos al participar en las actividades de las instituciones del colectivo. Sabemos que para algunos son espacios de ejercicio del liderazgo. Por otro lado, sabemos también que hay organizaciones clasistas que reúnen a los obreros o solo a dependientes de establecimientos comerciales⁵³.

Los antecedentes presentados acentúan la complejidad y diversidad del tema asociacionista, por ello el caso de Valparaíso lo visualizamos como una expresión singular, pero que se inserta, al mismo tiempo, en un contexto global con variables estructurales importantes de considerar. En el caso de los alemanes sabemos que su capacidad de organización es parte de su identidad, por lo que se dice, exageradamente, que por cada inmigrante alemán existe una institución. Efectivamente, la variedad de instituciones revela la diversidad de inquietudes que tiene también el colectivo como al mismo tiempo la diversidad social del grupo.

De acuerdo al Cuadro N° 1 podemos percibir una situación muy rica y variada en cuanto a las diversas actividades que convocan al colectivo. Es interesante

⁵¹ Baily, Samuel, "Las Sociedades de Ayuda Mutua y el Desarrollo de una Comunidad Italiana en Buenos Aires, 1858-1918". *Desarrollo Económico*. Vol. 21. 1982; Baily, Samuel, "Marriage Patterns and Inmigrant Assimilation in Buenos Aires, 1882-1923". *Hispanic American Historical Review*. Vol. 60. 1980.

⁵² Devoto, Fernando y Miguez, Eduardo (Compiladores), *Asociacionismo, Trabajo e Identidad Étnica. Los Italianos en América Latina en una Perspectiva Comparada*. Buenos Aires, CEMLA-CSER-IEHS, 1992, p. 178.

⁵³ Rueda, "¿Cómo se Integraron en los Nuevos Países Americanos los Emigrantes Españoles?". p.37.

encontrar actividades corales o musicales que efectivamente eran motivos de recurrentes reuniones sociales del colectivo, tal como queda evidenciado en la activa vida social que tenía el grupo en Valparaíso. En nuestra opinión, la intencionalidad del colectivo era recrear el ambiente germano en las diversas expresiones culturales, deportivas, sociales o religiosas que les permitía mantener sus valores, al margen de lo que pudiera ocurrir a su alrededor que por lo demás no les preocupaba mayormente. Esta postura era fundamentalmente la que se expresaba en la elite alemana y que muy explícitamente queda reflejada en la obra ya mencionada de Marie Bulling quien muy tangencialmente se refiere a la sociedad chilena o a su entorno geográfico. Su relato es un excelente testimonio del aislamiento del colectivo en relación a la sociedad receptora.

CUADRO N° 1

INSTITUCIONES ALEMANAS FUNDADAS EN VALPARAÍSO

Institución	Año Fundación	Función
Club Alemán	1838	Social
2° Cía. de Bomberos	1851	Combatir incendios
Colegio Alemán	1857	Educacional
Asociación de Coros	1866	Musical
Iglesia Evangélica	1867	Religiosa
Club Gimnástico	1870	Deportivo
Hospital Alemán	1875	Salud
Hogar Marino	1899	Asistencial-Religiosa
Asociación Militares	1904	Gremial
Club Regatas	1905	Deportivo
Club de Excursionistas	1909	Deportivo
Cámara Comercio	1916	Comercial
Cementerio Alemán	1917	Cementerio
Club Germania	1921	Nacionalista
Club de Tenis	1921	Deportivo

ESTRUCTURA ACTIVIDAD COMERCIAL

A mediados del siglo XIX la actividad comercial del principal puerto de Chile recibió el fuerte impulso del descubrimiento de oro en California. Fue paso obligado de los cientos de navíos que se dirigían a ese explosivo centro minero y fue también un muy buen mercado para el trigo chileno, al menos durante la década de 1850. Al observar las fuentes de dicho período podemos notar como este desarrollo comercial fue acompañado por un aumento demográfico como también económico de la presencia alemana en la ciudad-puerto. Al observar el Cuadro N° 3 podemos advertir en el crecimiento de las casas importadoras, en general,

y en particular de los alemanes, el impulso que tuvo dicha actividad para entonces. El fuerte predominio extranjero, especialmente europeo es elocuente, como también lo es el significativo aumento que tienen las casas mayoristas de comercio. En el caso de Alemania para 1857 encontramos 19 establecimientos. Cabe señalar que del listado de casas de consignación de 1857 tan sólo dos aparecían en la nómina de 1849 y eran D. Shutte y Cía. y Huth Gruning. Las restantes 17 casas importadoras eran nuevas⁵⁴. Esto revela la permanente movilidad que tenía la mayoría de estos comerciantes y por lo tanto es una minoría la que se establece por períodos prolongados como lo es el caso de las dos ya mencionadas que se fundaron respectivamente en 1822 y 1828.

Los inicios de Huth Gruning se encuentran en las actividades comerciales llevadas a cabo por el alemán Frederick Huth desde la Coruña en 1805 desde donde comercializaba mercaderías inglesas especialmente acero. Amplió luego su circuito a otras ciudades españolas para, posteriormente, instalarse en Londres, en 1808, con un reducido capital de 700 libras esterlinas. En 1819 adquirió la nacionalidad británica y junto al bremense F. Gruning fundó la casa comercial que tanto prestigio e importancia tuvo especialmente durante la segunda mitad del siglo XIX con un capital de 30.000 libras esterlinas, del cual un 75% fue aportado por Huth⁵⁵. Sus redes comerciales abarcaron España, Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos de Norteamérica y América del Sur en donde se instalaron en Valparaíso y Lima, junto a un tercer socio, Alfred Castellain. Para 1836 el capital de la casa matriz de Londres había aumentado a 123.000 libras esterlinas⁵⁶.

La firma de Valparaíso se instaló con un capital de \$200.000, legalmente independiente de la casa matriz pero sujeta a diversas limitaciones impuestas por estas que la transformaban en agencia dedicada a transar mercaderías británicas y algunas francesas. Para 1840 las importaciones representaban \$1.000.000 anuales. Entre las prohibiciones que tenían los socios establecidos en Perú y Chile estaba la prohibición de contraer matrimonio con nativas sin previo consentimiento de los socios mayoritarios. Tampoco podían conceder préstamos a los gobiernos locales.

⁵⁴ El listado de estas 17 casas importadoras era el siguiente: G. Gudde y Cía, Garbe y Cía., Müller Calgary y Cía., Munchmeyer y Cía., Heyer y Prochelle, Enrique Sturken, Zeisz Hnos., B. Neumann y Wilms, Oscar Wiedmann y Cía., H. Th. Moller y Cía., Mack y Cía., Rosenberg y Cía., Luis Osthaus, Schlessinger Schaeffer y Harnier, Janssen, F. Hinrichsen, Hunicken Bahr y Cía.

⁵⁵ Cavieres, Eduardo, *Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses 1820-1880: Un Ciclo de Historia Económica*. Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1988, p. 167.

⁵⁶ Murray, Andrew, *Home from the Hill, a Biography of F. Huth*, London, Napoleon of the City, 1970, cit. en Cavieres, *Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses 1820-1880*. p. 168.

Una vez instalados en Valparaíso pronto se establecieron también en Santiago y Tacna que para entonces estaba en poder de las autoridades chilenas. En el Norte fue muy importante el vínculo que establecieron con la actividad minera, a través de cuentas o garantizando créditos de la banca como fue el caso de la México South America Mining Company que obtuvo recursos del Union Bank de Glasgow por vía de la participación de Huth Gruning. Entre los proveedores de cobre que tuvieron para sus exportaciones estuvo el mineral de La Herradura⁵⁷.

No hay duda que el movimiento que tuvo la casa fue sobresaliente, para el período 1850-1880 (ver Cuadro N° 2). Las utilidades obtenidas eran el resultado de diversos pagos, como comisiones, intereses, garantías, etc. Cabe agregar que en estas cifras no se consideran ganancias obtenidas por inversiones de capital, como era el caso de compra de acciones de bancos en donde, en virtud de la importancia de su inversión constituían parte del directorio como fue el caso del Banco de Valparaíso, en donde de los seis directores, tres representaban a casas mayoristas extranjeras. Igualmente invirtieron en otras sociedades como Cía. Chilena de Seguros, Cía. de Vapores y Remolcadores de Valparaíso, Cía. de Diques Flotantes de Valparaíso y otras compañías mineras o comerciales⁵⁸. Las ganancias obtenidas por la casa de Valparaíso se distribuían dejando un 50% para los socios de Valparaíso quienes lo obtenían al dejar la ciudad o luego de cinco años. El resto se enviaba a Londres.

CUADRO N° 2

UTILIDADES NETAS DE HUTH GRUNING EN VALPARAÍSO. 1851-1880

AÑO	UTILIDAD	AÑO	UTILIDAD	AÑO	UTILIDAD
1851	163.000	1861	90.000	1871	120.000
1852	189.000	1862	200.000	1872	156.000
1853	125.000	1863	138.000	1873	117.000
1854	223.000	1864	200.000	1874	103.000
1855	268.000	1865	80.000	1875	28.000
1856	212.000	1866	220.000	1876	36.000
1857	140.000	1867	160.000	1877	56.000
1858	70.000	1868	113.000	1878	36.000
1859	188.000	1869	107.000	1879	307.000
1860	170.000	1870	77.000	1880	158.000

Fuente: Guldall Library, Huth Gruning & Co. Manuscripts. en: Cavieres, Eduardo. *Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses 1820-1880: Un Ciclo de Historia Económica*. Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1988, p. 171.

⁵⁷ Cavieres, *Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses 1820-1880*. p. 169.

⁵⁸ *Ibíd.*

La importancia del desarrollo del principal puerto de Valparaíso como entrepot se acentúa a mediados del siglo XIX lo que se evidencia en la emergencia de nuevas casas de consignación que representan a comerciantes procedentes de diversos países. En el plazo de menos de 10 años se duplican estos establecimientos cuya función de importadores y exportadores se proyectaba más allá de las propias necesidades del país. Efectivamente, muchas de las mercaderías que llegaban a Valparaíso eran reembarcadas a otros puertos del Pacífico sur como Ecuador o Centro América o abastecían la región nordeste de Argentina o el sur del Perú y sureste de Bolivia⁵⁹. Para las décadas de 1840 y 1850, los ingresos fiscales procedentes de aduanas constituían sobre el 60% del total recibido por el Estado chileno⁶⁰. Se producía así una interdependencia americana y dependencia de Europa, especialmente de Gran Bretaña. Tal situación estimulaba que la política económica fiscal fuese cuidadosa al establecer imposiciones al comercio internacional que debía además enfrentar efectos de conflictos con nuestros vecinos, las revoluciones internas como también los problemas políticos europeos como fue concretamente el período revolucionario de 1848 que fue un año de malas consecuencias para el comercio de Valparaíso que pudo levantarse con nuevos bríos gracias al “gold rush” californiano y luego australiano.

CUADRO N° 3

CASAS DE CONSIGNACIÓN SEGÚN NACIONALIDAD.
VALPARAÍSO 1849 Y 1858

Nacionalidad	1849	1858
Chilenas	15	34
Británicas	17	30
Alemanas	9	19
Francesas	8	17
españolas	3	10
Argentinas	3	4
Norteamericanas	7	4
Otras	2	5
Total	64	112

Fuentes: Repertorio Nacional formado por la Oficina Nacional de Estadística. Santiago. Imprenta del Progreso. 1850; Guía de Valparaíso y Santiago o Repertorio General para el año 1858. Valparaíso. Imprenta del Comercio. 1858.

⁵⁹ Garreaud, Jacqueline, “La Formación de un Mercado de Tránsito. Valparaíso: 1817-1848”. *Nueva Historia*. Vol. 3. 1984.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 183.

CUADRO N° 4
COMERCIO ALEMÁN EN VALPARAÍSO
1849 Y 1857

Tipo Establecimiento	1849	1857
Almacenes	-	2
Bodegas	-	1
Boterías	2	1
Boticas	-	5
Carnicerías	-	1
Carpinterías	1	8
Carrocerías	-	1
Casas de Consignación	9	19
Casas de Postas		1
Cervecerías	2	3
Constructoras	-	1
Despachos	-	10
Despachos de Licores	-	6
Doradores	-	1
Dueños de Buques	-	10
Encuadernadores	-	2
Fábrica de licores	-	1
Fondas-Hoteles	-	1
Grabadores	-	1
Herrerías	1	3
Modistas	-	1
Panaderías	1	3
Peluquería	1	-
Pianistas	-	2
Pintores	-	2
Pulperías	1	2
Sastrerías	2	4
Sombrererías	1	1
Tapicerías	-	3
Tiendas	4	9
Tonelerías	1	2
Tornerías	-	3
Velerías	-	3
Zapaterías	-	1
TOTAL	27	114

Fuentes: Repertorio Nacional formado por la Oficina Nacional de Estadística. Santiago. Imprenta del Progreso. 1850; Guía de Valparaíso y Santiago o Repertorio Jeneral para el año 1857. Valparaíso. Imprenta del Comercio. 1858.

Al observar el comercio en general, a base del Cuadro N° 4, podemos también advertir la mayor diversificación, junto al aumento de comerciantes alemanes en la ciudad. Llama la atención la aparición de 10 propietarios de buques, actividad que se vincula estrechamente con el comercio exterior⁶¹. De igual forma aparecen también otros comerciantes, propiamente urbanos como dueños de tiendas, despachos, panaderías y pulperías. Por otro lado, surgen también artesanos como herreros, carpinteros, sastres, tapiceros y toneleros. Llama la atención también la existencia de boticas que sería una de las actividades que identificó a los alemanes en la ciudad a través del tiempo.

Debemos consignar que al observar el grupo de comerciantes alemanes establecidos en la ciudad se advierte un conjunto bastante heterogéneo. Es decir no se trata solamente de consignatarios, propietarios de buques o miembros de la elite. Podemos distinguir también regentes de diversos establecimientos que expenden productos directamente a la población como carnicerías, almacenes, despachos, licorerías, panaderías y tiendas. Igualmente, aparecen también algunos artesanos como carpinteros, doradores, tapiceros, grabadores, herreros, torneros, toneleros, etc.

ACTIVIDADES LABORALES DEL COLECTIVO

De acuerdo al censo de 1865 la población alemana en Valparaíso era de 785 personas de los cuales mayoritariamente se desempeñaban en actividades vinculadas al comercio. La evolución del grupo a través del siglo XIX va en aumento manteniendo un predominio en la actividad comercial tal como se percibe en el cuadro N° 5 que muestra la evolución que experimenta el grupo a través de 30 años. Así como anteriormente hicimos notar la diversificación que había entre quienes se les consideraban comerciantes, en este caso podemos comentar el aumento de los oficios a través del tiempo lo que denota el desarrollo que ha experimentado la sociedad como también el aumento del colectivo.

Para 1865 los alemanes aparecen desarrollando 46 oficios, para 1875 realizan 62 y para 1885 ejercen 74 actividades diferentes. En 1895 descienden a 65 oficios. Al observar la evolución producida a través de los cuatro censos utilizados, podemos notar la importancia que tienen ciertos profesionales como los farmacéuticos, los profesores y los ingenieros. Los farmacéuticos pasan de 3 a 20 y los profesores de 5 a 49. Por su parte los ingenieros pasan de 4 a 14. Recordemos al respecto, que a fines del siglo XIX el Gobierno trajo profesores contratados para que se hicieran cargo de los establecimientos de enseñanza

⁶¹ Los propietarios de buques eran 8 ya que dos de ellos eran propietarios de dos naves, H. Dam y Guillermo Lutjen. Los otros propietarios eran: J.F. Garbe, F. Schonberg, J. Handt, B. Dietjen, J. Bunsanthe y Hans C. Petersen.

fiscal. Cabe también señalar que se trajo tanto profesores hombres como mujeres. Debemos aclarar además que identificamos como profesores a institutrices que venían con familias alemanas para hacerse cargo de la educación de sus hijos, como fue el caso de María Bulling ya mencionada anteriormente.

En cuanto a los artesanos se advierte un descenso de la presencia de carpinteros pero, en todo caso, es significativo el número que se mantiene a través del período. Para 1865 aparecen 60, en 1875 eran 97, en 1885 fueron 45 y en 1895 descendieron a 40. En cuanto a otros oficios, relacionados con labores domésticas, como cocineros y servidumbre sabemos que se trata fundamentalmente de personal que trabaja para familias alemanas de la elite quienes llegan a tener toda la servidumbre y personal de servicio de nacionalidad alemana, incluido mayordomo, criadas y jardineros. Llama también la atención el importante número de sastres y modistas que aparecen que para 1895 suman 20 personas.

Al analizar el sector terciario encontramos que existen tres grupos que predominan ampliamente y son los comerciantes, empleados particulares y marineros. En el caso de estos últimos sabemos que mayoritariamente se trata de población itinerante y no necesariamente podemos considerarlos masivamente como inmigrantes. En cuanto a los comerciantes sabemos que es un grupo muy heterogéneo en cuanto a las dimensiones que tiene su actividad en términos económicos ya que allí podríamos encontrar a un agente de una gran casa mayorista como también a un pequeño comerciante que expende productos directamente al público. Los empleados particulares, igualmente presentan una situación compleja en cuanto a su composición ya que allí se ubican empleados de bancos con elevadas responsabilidades como también empleados que trabajan en establecimientos comerciales como dependientes. Aunque los empleados y comerciantes tienen un grado de residencia promedio mayor que los marineros sabemos también que en muchos casos se trata de estadías temporales de dos o tres años como ocurre con los funcionarios de casas consignatarias o de bancos transnacionales. Este antecedente es importante para finalmente poder conocer los niveles de integración que alcanzan estas personas con la sociedad receptora. Si bien no podemos establecer correlaciones directas entre oficios y posibilidades de integración sabemos al menos las limitaciones que presentan algunas actividades. Es palmario que los altos ejecutivos de las casas consignatarias constituyen un grupo muy marginado del entorno local y su permanencia es siempre temporal.

En todo caso estos tres oficios dejan en evidencia la relevancia que tienen como expresión del peso del colectivo en el quehacer comercial. Por un lado los marineros explicitan la participación relevante de Alemania en el transporte mercantil y por otro la presencia de empleados y comerciantes manifiesta el prepon-

derante papel del grupo en el quehacer económico comercial y financiero que tiene el colectivo en la ciudad.

Para 1895, al sumar los tres grupos anteriores registran 606 personas que equivalen a 2/3 del total de la población activa de ese año (937 personas).

CUADRO N° 5

ESTRUCTURA LABORAL COLECTIVIDAD ALEMANA DE VALPARAÍSO 1865-1895

SECTOR PRIMARIO								
	1865		1875		1885		1895	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Agricultores			3	-	1	-	1	-
Hortelanos			8	-	4	-	1	-
Jardineros	2	-						
Mineros			2	-	2	-	1	-
Vinicultores			1	-				
TOTAL POR SEXO	2	-	14	-	7			
TOTAL GENERAL SECTOR		2		14		7		3
SECTOR SECUNDARIO								
	1865		1875		1885		1895	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Afiladores					1	-		
Albañiles			1	-	2	-	1	-
Armadores	1	-						
Arquitectos			1	-	8	-	1	-
Bordadores								
Caldereros			2	-	2	-		
Canteros							1	-
Carniceros			5	-	4	1	3	-
Carpinteros	60	-	97	-	45	-	40	-
Carroceros	2	-	2	1	1	-	2	-
Cerveceros	8	-	13	1	4	-	1	-
Cigarreros			1	1	3	1		
Cocineros	5	6	7	3	13	-	8	-

Constructores			2	-	2	-	2	
Constructores navales	1	-						
Curtidores			2	-	1	-		
Dentistas							1	-
Doradores					1	-		
Ebanistas	2	-	3	-	3	-	2	-
Empresarios			1	-				
Encuadernadores	5	-	2	-	10	-	1	-
Escobilleros					3	-		
Farmacéuticos	3	-	11	-	10	-	20	-
Fogoneros			6	-	2	-	15	-
Fundidores	1	-			2	-		
Gasfiteros							2	-
Grabadores	1	-					1	-
Herreros	5	-	9	-	2	-	2	-
Hojalateros	3	-	4	-	3	-		
Impresores							1	-
Industriales			3	-	4	-	4	-
Jaboneros y Veleros	7	-	3	-			2	-
Litógrafos	3	-	2	-	6	-	4	-
Mantequilleros							1	-
Maquinistas	3	-	5	-	5	-	1	-
Mecánicos			7	-	16	-	12	-
Molineros	3	-						
Panaderos	10	-	8	1	6	-	6	1
Pasteleros	1	-	3	1	5	-	-	1
Pintores	4	-	6		8	-	4	-
Químicos					1	-	5	-
Refinadores azúcar					1	-		
Relojeros-Joyeros			4		12	-	-	4
Sastres-Modistas	7	7	7	6	5	6	8	12
Silleteros								
Sombrereros	2	-	3	-	1	-	1	-
Tejedores	-	1						
Talabarteros	2	-	1	-			2	-
Tapiceros	7	-	5	-	2	-	1	-
Tintoreros	1	-	1	-	1	-		
Tipógrafos	2	-	1	-	3	-	5	-

Toneleros	4	-	11	-	4	-		
Torneros	2	-	2	-	2	-	1	-
Zapateros	8	-	8	-	11	-	2	-
TOTAL POR SEXO	163	14	249	14	216	8	163	18
TOTAL GENERAL SECTOR	177		263		224		181	

SECTOR TERCIARIO	1865		1875		1885		1895	
	H	M	H	M	H	M	H	M
Afinador de piano			1	-	1	-		
Agentes Comerciales			1	-	1	-	5	-
Abastecedores	2	-			1	-	2	-
Artistas	1	2	1	-	1	-	1	-
Bodegueros	1	1	1	-	1	-	1	-
Buzos			1	-	1	-		
Caballerizos					1	-		
Carretoneros								
Comerciantes	178	2	235	11	275	11	302	5
Cónsules								
Contratistas					1	-	1	-
Eclesiásticos			3	-	2	-	7	-
Emp. Públicos			1	-	1	-	1	-
Emp. Particulares	33	1	74	2	131	5	154	11
Escultores								
Estudiantes			4	2			1	-
Fotógrafos			1	-	2	-	2	-
Fleteros- Lancheros					2	-	2	-
Floristas							-	1
Gañanes	4	-			3	-	6	-
Hoteleros-fondistas	9	1	9	1	5	-	5	-
Ingenieros	4	-	7	-	13	-	14	-
Jornaleros	3	-			3	-	4	-
Lampareros					1	-		
Lavanderos	-	4	-	1			-	2
Marinos	142	-	128	-	84	-	134	-
Matronas			-	2	-	2	-	3
Médicos	3	-	6	-	3	-	6	-
Militares			1	-	1	-	1	-
Ministros Disidentes					5	-	1	-

Músicos	6	-	1	-			-	-
Nodrizas					-	1		
Peluqueros					1	-		
Periodistas							1	-
Prestamistas					1	-		
Prof. Música			6	-	4	-	2	-
Profesores	4	1	15	4	22	16	24	25
Religiosos	-	1	-	6	2	6	-	1
Rentistas			10	8	12	7	8	2
Sirvientes	4	8	7	19	10	14	6	11
Telegrafistas							1	-
TOTAL POR SEXO	394	21	513	56	591	62	692	61
TOTAL GENERAL SECTOR	415		569		653			753

Fuente: Confección propia a base de los Censos para los años señalados.

CUADRO N° 6

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA COLECTIVIDAD ALEMANA DE VALPARAÍSO 1875-1895

Año	Sector Primario	Sector Secundario	Sector Terciario	Total PEA	%PEA/ Población Total
1875	14	263	569	846	74.6
1885	7	224	653	884	75.8
1995	3	181	753	937	67.1

Fuente: Confección propia a base de los Censos para los años señalados.

Al analizar la composición de la población económicamente activa de la colectividad llama la atención el alto promedio de población activa en relación al total poblacional del grupo, lo que se explica en virtud de tratarse un colectivo formado mayoritariamente por población joven y de amplio predominio masculino. Sabemos que para la época la participación femenina en la actividad laboral rentada era muy excepcional, aunque bien sabemos que en las actividades comerciales su participación era muy activa como complemento de sus habituales labores domésticas. Para una más apropiada ponderación habría que señalar que el porcentaje de PEA de la población nativa para los años 1875, 1885 y 1895 era respectivamente de 60.3%, 57.4% y 50.7% respectivamente, quedando muy por debajo del promedio de 72% que muestra el colectivo alemán para dicho período (ver Cuadro N° 6)⁶².

Los censos no entregan para comienzos del siglo XX información detallada sobre la PEA, a la manera como aparece en la información del siglo XIX, por ello hemos recurrido a revisar otras fuentes para poder observar la evolución que muestra el colectivo al respecto. Entre las fuentes disponibles está la que entregan los contrayentes de matrimonio de donde podemos tener algunas pistas sobre el tema aunque con algunos sesgos importantes ya que se trata fundamentalmente de población mayoritariamente joven y por lo tanto no corresponde al espectro total del colectivo.

Pese a lo señalado anteriormente podemos advertir ciertas características que se mantienen en el grupo como es la fuerte concentración en la actividad comercial y administrativa. De acuerdo al Cuadro N° 7 estas dos actividades representan aproximadamente al 60% del grupo. La presencia de los marineros descende notoriamente ya que tal como lo dijimos anteriormente se trata de población itinerante y muy pocos se establecen en la ciudad y constituyen su familia en ella. Llama la atención el aumento paulatino de profesionales a través del período como también el incremento de personas vinculadas a las industrias, lo que por un lado es comprensible por el desarrollo industrial que tiene la ciudad y el propio fenómeno de modernización, y por otro, por la activa participación que efectivamente tuvo el colectivo en esta actividad.

⁶² González, Marcela, *Presencia Europea y Desarrollo Comercial de Valparaíso* (Memoria de titulación para optar al título de profesor de Estado con mención en Historia y Geografía). Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1989, p.27.

CUADRO N° 7

RUBROS SEGÚN SECTORES DE LA PRODUCCIÓN NOVIOS (AS) ALEMANES
DEPARTAMENTO DE VALPARAÍSO 1885-1920

Sectores	1885 -	1891	1892 -	1898	1899 -	1905	1906 -	1912	1913 -	1920
	H	M	H	M	H	M	H	M	H	M
Salud	3	1	7		3		4		4	
Educación	6	2	2	1	2	2	2		2	1
Actividad del Mar	21		17		12		10		14	
Administración	17		14	1	14		23	1	50	
Entretención	2		4		1		3		7	
Comercio	71		81		64		78		93	
Transporte	7		8		4		12		10	
Profesionales	4		4		11		15		15	
Pasivo	2		2	2	1		1		2	
Servicio	6		4		2		2		4	
Total Terciario		142		147		116		151		202
Artesanos	5		5		5	1	8	2		3
Construcción	9		5		3		6		6	
Industria	5		9		4		4		17	
Secundario		19		19		13		20		26
Primario		2		3		1				1
Total General		163		169		130		171		229

Fuente: Registro Civil de Valparaíso, en: Aravena, Ana Rosa, Herrera, María Noelia y Pérez, Marcela, *Análisis Demográfico de los Inmigrantes Europeos en Valparaíso a través de los Matrimonios en el Registro Civil, 1885-1920 (alemanes, franceses, italianos)*. Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.

SOPORTE NAVIERO Y FINANCIERO

Tal como lo señalamos anteriormente, un factor importante de apoyo para el desarrollo de la actividad comercial alemana era la disponibilidad de transporte marítimo para los productos traídos desde Alemania. Al respecto, la Cía. de Vapores Kosmos Line de Hamburgo operaba desde 1872 y su agente en Chile era la firma Vorweck y Cía. A comienzos del siglo XX Kosmos tenía 28 grandes vapores y mantenía siete salidas mensuales desde Hamburgo a las costas del Pacífico. En Chile se concentraban fundamentalmente en el transporte de salitre⁶³. Complementaba la labor de las diversas compañías navieras que abastecían nuestro mercado una empresa que se estableció en 1909 bajo la denominación de Cía. Marítima Alemana y que se dedicaba a proporcionar los

⁶³ Lloyd, Reginald, *Impresiones de la República de Chile en el Siglo XX*, Londres, Jus Truscott and Son Ltd., 1915, p. 381.

trabajos portuarios como flete de lanchas, descargas, embarques, remolques, proporción de lastres, etc. Su capital en 1920 era de \$400.000⁶⁴.

Por otro lado, el colectivo disponía además de un eficiente sistema bancario que agilizaba y apoyaba sus actividades financieras. A fines del siglo XIX aparecieron casi en forma simultánea dos instituciones generadas desde Alemania. En 1895 se instaló en Valparaíso el Banco de Chile y Alemania, fundado por la Direction der Disconto Gesellschaft de Berlín y el Norddeutsche Bank Hamburg. Para 1925 los gerentes en Valparaíso eran Gust L. Berckemeyer y Emilio Mundigo. Había también sucursales en Santiago, Antofagasta, Concepción, Valdivia y Temuco y el capital declarado para Chile era de \$10.000.000⁶⁵. Por su parte, el Banco Alemán Trasatlántico se estableció en Chile en 1896, dependiente del Deutsche Ueberseeische Bank de Berlín. Poseía sucursales en Santiago, Concepción, Temuco, Valdivia, Antofagasta e Iquique. En Valparaíso los directores eran K. Hüttman y H. Krause⁶⁶. Una tercera institución bancaria fue el Banco Germánico de la America del Sud que se estableció en Chile en 1910 como sucursal de Deutsch Suedamerickanische Bank. También se estableció en Santiago⁶⁷.

Entre las compañías de seguros que estaban controladas por la colectividad tenemos la Cía. de Seguros "Germania" orientada a otorgar seguros de toda clase de riesgos contra incendios, lucro cesante, marítimos y de transportes terrestres. Poseía en 1920 un capital suscrito de \$2.000.000 y un directorio compuesto por J. E. Pini (presidente), Walter Bade (vicepresidente), Karl Hüttmann, Carlos Menke, S. T. Gildemeister, Otto Hildebrandt, B. Timmerman, N. Lafrenz⁶⁸. Cinco años más tarde el directorio estuvo compuesto por Walter Bade (presidente), Jorge Chodowiecki, S. T. Gildemeister, Otto Hildebrandt, Carlos Menke, H. Kratzer G. Friederichs y N. Lafrenz (secretario-gerente)⁶⁹. La compañía de seguros "Araucanía" se vinculaba a la "Germania" y poseía su mismo directorio, cantidad de dinero como capital y local. Su secretario gerente, en 1925, era Oscar Bordialí.

En 1920 apareció la compañía de seguro "La Transandina" que luego se vinculó con la "Caupolicán" cuando esta apareció en 1925. La Transandina poseía, en 1929, un capital de 2.647.507 y su director gerente era Erich Wichmann y el subgerente Germán Glimmann. Por su parte la Caupolicán, en igual fecha, tenía un capital de \$1.628.321. y su gerente era Germán Glimmann. Ambas

⁶⁴ Aranda et al., *La Colonia Alemana en Chile*. p. 186.

⁶⁵ Pellegrini y Aprile, *El Progreso Alemán en Chile*. p. 268.

⁶⁶ *Ibíd.*, p. 264.

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 270.

⁶⁸ Aranda et al., *La Colonia Alemana en Chile*. p.172.

⁶⁹ Pellegrini y Aprile, *El Progreso Alemán en Chile*. p. 272.

poseían sucursales a través de todo el país⁷⁰. Una quinta compañía de seguros controlada por miembros de la colectividad alemana fue “La Confianza” que operaba contra incendios y riesgos marítimos y para 1925 tenía un capital de \$1.600.000. Su directorio estaba constituido por Roberto Maass (presidente), Edgar Telge (vicepresidente), Adolfo Wilkens, Teodor Kunze, August Thiermann, Otto Framm y Fernando Stimmann como director-gerente⁷¹.

Entre las casas importadoras mayoristas existentes durante la primera mitad del siglo XX destaca Vorweck y Cía. que se inició en Valparaíso en 1846 bajo la razón social de Otto Uhde Hüniken y Cía. En 1860 llegó a hacerse cargo de la firma Adolph Vorweck quien luego de permanecer cerca de 10 años en Chile regresó a Hamburgo. Durante los primeros años se ocupó especialmente del comercio salitrero. En los años 1880-1 la firma tuvo la consignación de todo el salitre que se envió a Europa por cuenta del Gobierno de Chile. Proveyó también al Gobierno del fusil Mauser y otras armas de artillería⁷². Para 1915 los socios de la empresa en Valparaíso eran John Fisher (hijo de Herman quien estuvo a cargo de la gerencia de la empresa durante 25 años) y Max Grisar. Se dedicaban a realizar operaciones bancarias, transacciones monetarias, exportación de minerales e importación de mercaderías en general. Representaban a la Cía. Naviera Kosmos y habían tomado parte en la creación de esta importante naviera. Representaban también a empresas de ferrocarriles como la Antofagasta & Bolivia Railway and Co. Ltd. y compañías de seguros como la North British & Mercantile Insurance Co. Operaban también como representantes de importantes fábricas alemanas como Krupp (material ferroviario y minero), la Deutsche Waften und Munition Fabriken que instaló las máquinas de la fábrica de cartuchos de Santiago. Henschel & Sohn (locomotoras). También tenían parte en la propiedad de la Fábrica de Tejidos “Victoria” de Puente Alto, cuyo directorio, para 1915, estaba compuesto por John Fisher (presidente), J. E. Pini, Carlos Aldunate, M J. Grisar, Alfred Muller (gerente). Las oficinas principales de esta industria, que tenía más de 400 operarias, estaban ubicadas en Valparaíso⁷³.

Para 1930, cuando su capital era de US\$500.000 se mantenían como socios comanditarios Fisher y Grisar junto a los socios gestores Arthur Vorwerk y P. J. Craseman además de tres socios que permanecían en Alemania⁷⁴. Para 1933 al reconstituirse la firma aparece un nuevo socio comanditario que se incorpora a los anteriores: Hans W. Vorwerk Arnold. Para esa ocasión declararon como ca-

⁷⁰ Empresa Editora Cronos, *Chile en Sevilla*, Santiago de Chile, 1929, p. 123.

⁷¹ Aranda et al., *La Colonia Alemana en Chile*. p. 278.

⁷² Empresa Editora Cronos, *Chile en Sevilla*. p. CLXXII.

⁷³ Lloyd, *Impresiones de la República de Chile en el Siglo XX*. p. 382.

⁷⁴ Empresa Editora Cronos, *Chile en Sevilla*. p. CLXXII

pital \$350.000⁷⁵. La empresa se mantuvo hasta la década de 1940 cuando tuvo que enfrentar las adversidades de la II Guerra Mundial apareciendo en las listas negras elaboradas por los aliados.

En 1912 comenzó a operar en Valparaíso Gildemeister y Cía., a cargo de Augusto Thiermann quien estuvo en esa posición por muchos años dirigiendo la firma junto a Siegfried T. Gildemeister. Se dedicaba a operaciones financieras y compra de materiales para los trabajos propios de las salitreras. Importaba maquinarias, hierro, cemento. Operaban como agentes para importantes fábricas alemanas⁷⁶ y afines de la década de 1920 adquirieron el molino California en Tomé. En 1929 August Thiermann era apoderado general y como socios aparecían Siegfried, Enrique y Augusto Gildemeister⁷⁷. Esta firma posteriormente se trasladó a Santiago en donde aún está en funciones dedicada fundamentalmente a la importación de maquinaria.

CUADRO N° 8

COLECTIVIDADES EUROPEAS MÁS IMPORTANTES. DEPARTAMENTO DE VALPARAÍSO
1865-1952

Nacionalidad	1865	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952
Alemanes	783	1.134	1.165	1.396	2.055	1.440	1.503	2.162	1.568
Franceses	799	986	819	1.097	1.003	791	549	377	375
Espanoles	443	346	562	1.317	3.463	3.496	3.040	3.233	2.836
Británicos	1.014	1.785	1.478	1.974	2.053	1.799	1.322	693	419
Italianos	474	807	1.449	2.264	2.985	2.837	2.834	2.848	2.632
Otros extranj.	1.479	1.863	2.189	2.252	3.071	3.080	3.747	4.351	4.762
Total Extranj.	4.961	6.921	7.662	10.302	14.630	13.443	12.995	13.664	11.592

Fuente: Censos de la República de Chile para los años indicados.

⁷⁵ RCV. Vol. 61, 1933. F. 1199.

⁷⁶ Lloyd, *Impresiones de la República de Chile en el Siglo XX*. p. 358.

⁷⁷ Empresa Editora Cronos, *Chile en Sevilla*. p. CCIV

A MODO DE CONCLUSIÓN

Tal como lo sostiene E. von Loe, refiriéndose al colectivo alemán de Valparaíso del siglo XIX, "es el que muestra, tal vez, en mayor dimensión que otros grupos étnicos, ciertas dificultades de aculturación y asimilación dentro de la sociedad que los acoge"⁷⁸. Efectivamente, la situación planteada en Valparaíso evidencia que los alemanes, sobre todo aquellos que estuvieron involucrados con las casas mayoristas o en sucursales bancarias con casa matriz en Alemania, manifiestan una conducta poco favorable a las relaciones con la población nativa.

La identidad, los valores y entretenciones se resguardan en la poderosa estructura institucional que posee el colectivo en la ciudad y en la rica vida social que llevan internamente. El grupo no tiene una visión que sólo se reduce al ámbito local, muchos de ellos, ejercen su oficio, en forma itinerante, a través de diferentes lugares. Vienen de permanecer algunos años en alguna ciudad de América o Europa y saben que su estadía en Valparaíso es temporal y sólo les interesa compartir con sus connacionales u otros, como los británicos, que se desempeñan en similares actividades a las de ellos y disfrutan de un status semejante.

Se trata de una colectividad en que una gran parte de sus miembros participa de un proceso de transnacionalismo propio de la globalización del comercio manejado por Europa del Norte que se proyecta hasta América y otros continentes. Cabe señalar que coexiste también otro grupo que tiene otro nivel de integración con la sociedad nativa y es aquel que se relaciona a actividades laborales distintas a las anteriores que impone mayor relación con la población de la ciudad y facilita la interrelación permitiendo en algunos casos incluso los matrimonios mixtos especialmente entre varones alemanes y mujeres chilenas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abou, Sélim, "Los Aportes Culturales de los Inmigrados. Metodología y Conceptualización." Leander, Birgitta (Coordinadora). *Europa, Asia y África en América Latina*. México. Siglo XXI Editores. 1989.
- Aranda, Diego et al, *La Colonia Alemana en Chile*. Santiago de Chile, 1920.
- Baily, Samuel, "Las Sociedades de Ayuda Mutua y el Desarrollo de una Comunidad Italiana en Buenos Aires, 1858-1918." *Desarrollo Económico*. Vol. 21. 1982.
- Baily, Samuel, "Marriage Patterns and Inmigrant Assimilation in Buenos Aires, 1882-1923." *Hispanic American Historical Review*. Vol. 60. 1980.
- Blanco, Juan Andrés, "Aspectos del Asociacionismo en la Emigración Española a América." Blanco, Juan Andrés (Editor). *El Asociacionismo en la Emigración a América*. Salamanca. Graficas Varona. 2008.
- Blancpain, Jean-Pierre, *Les Allemands au Chili (1815-1945)*. Köln - Wien, Bolau Verlag, 1974.

⁷⁸ Loe, "Comerciante Alemanes en Valparaíso", p. 195.

- Cibotti, Ema, "Mutualismo y Política en un Estudio de Caso . La Sociedad Unione e Benevolenza en Buenos Aires entre 1858 y 1865." Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores). *L'Italia Nella Società Argentina*. Roma. Centro Studi Emigrazione. 1988.
- Devoto, Fernando y Miguez, Eduardo (Compiladores), *Asociacionismo, Trabajo e Identidad Étnica. Los Italianos en América Latina en una Perspectiva Comparada*. Buenos Aires, CEMLA-CSER-IEHS, 1992.
- Cavieres, Eduardo, *Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses 1820-1880: Un Ciclo de Historia Económica*. Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1988.
- Di Tella, Torcuato "¿Argentina una Australia Italiana?" *Crítica y Utopía*. Nº10-11. 1981.
- Estrada, Baldomero, "La Colectividad Alemana de Valparaíso durante la Primera Mitad del siglo XX." *Revista de Historia* (U. de Concepción). Vol. 15. 2005.
- Estrada, Baldomero, "Poblamiento e Inmigración en una Ciudad Puerto. Valparaíso 1820-1920." Estrada, Baldomero et al. *Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX*. Valparaíso. Ediciones Universitarias de Valparaíso (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso). 2000.
- Garreud, Jacqueline, "La Formación de un Mercado de Tránsito. Valparaíso: 1817-1848." *Nueva Historia*. Vol. 3. 1984.
- González, Elda, *La Inmigración Inesperada: La Política Migratoria Brasileña desde Joao VI hasta Getulio Vargas*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2003.
- González, Elda, "Tres Inmigrantes, Cuatro Centros, un Periódico... Las Asociaciones Españolas en Brasil", en: Blanco, Juan Andrés (Editor). *El Asociacionismo en la Emigración a América*. Salamanca. Graficas Varona. 2008.
- González, Marcela, *Presencia Europea y Desarrollo Comercial de Valparaíso* (Memoria de titulación para optar al título de profesor de Estado con mención en Historia y Geografía). Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 1989.
- Hauser, Milka, "Diario de Viaje de Milka Hauser, Violinista Judío quien recorrió Chile y Perú en 1854." *Separata de Judaica Iberoamericana*. Nº 2. 1978.
- Kellenbenz, Hermann, "Eduard Wilhelm Berckemeyer, Mercader Hamburgués en Valparaíso (1837-1838)." *Revista Historia* (Pontificia Universidad Católica de Chile). Nº 22. 1987.
- Kellenbenz, Hermann, "Relaciones Consulares entre las Ciudades Hanseáticas y Chile: El Caso de Valparaíso hasta los Años 1850." *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft* . Bd. 25. 1988.
- Herrera, Encarna, "Reflexiones en torno al concepto de Integración en la Sociología de la Inmigración." *Papers*. Nº 43. 1994.
- Lin Chou, Diego, *Chile y China: Inmigración y Relaciones Bilaterales (1845-1970)*. Santiago, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2004.
- Lloyd, Reginald, *Impresiones de la República de Chile en el Siglo XX*, Londres, Jus Truscott and Son Ltd., 1915.
- Loe, Elisabeth von (Investigación y edición), *Marie Bülling: Una Institutriz Alemana en Valparaíso. Diario de Vida 1850-1861*, Valparaíso, Editorial Puntágeles, 2004.
- Loe, Elisabeth von "Comerciantes Alemanes en Valparaíso. Aspectos de su Vida Privada

- y Comunitaria". Fernando Vergara (Ed.). *Tributo a Valparaíso*. Valparaíso. Ediciones Universitarias de Valparaíso. 2007.
- Loe, Elisabeth von "Esparcimiento, Sociabilidad y Vida Comunitaria en la Colectividad Alemana de Valparaíso durante el Siglo XIX". *Mapocho*. N° 45. 1999.
- Loe, Elisabeth von "Inmigrantes Alemanes en Valparaíso (Siglo XIX). El Horizonte de sus Valores: Su Autoimagen". Estrada, Baldomero (Compilador). *Inmigración Internacional en Chile*. Viña del Mar. Diegho Impresores. 2011.
- Martínez, Luz María y Reynoso, Araceli, "Inmigración Europea y Asiática, Siglos XIX y XX". Bonfil, Guillermo (Comp.). *Simbiosis de Culturas. Los Inmigrantes y su Cultura en México*. México. Fondo de Cultura Económica. 1993.
- Pellegrini, Amadeo y Aprile, Jorge Ciru, *El Progreso Alemán en Chile* (Tomo Y). Santiago, Editorial Rio de la Plata, 1924.
- Otero, Hernán (Director), *El Mosaico Argentino, Modelos y Representaciones del Espacio y de la Población, Siglos XIX Y XX*. Buenos Aires, Editorial Siglo XXI, 2004.
- Ramírez, Eugenia, *Etnicidad, Identidad y Migraciones, Teorías, Conceptos y Experiencias*. Madrid, Editorial Universitaria Ramón Areces, 2007.
- Rueda, Germán, "¿Cómo se Integraron en los Nuevos Países Americanos los Emigrantes Españoles?". Blanco, Juan Andrés (Editor). *El Asociacionismo en la Emigración a América*. Salamanca. Graficas Varona. 2008.
- Salinas, René, "Una Comunidad Inmigrante: Los Alemanes en Valparaíso, 1860-1960 (Estudio Demográfico)". *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*. Bd. 29. 1992.
- Schapper, Dominique, "Qu'est-ce-que L'Integration?". Paris. Gallimard. 2007. Brey, Elisa, (Recensión a la obra). *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*. N° 80.
- Torres, Manuel, *Así nos vio la Novara, Impresiones Austríacas sobre Chile y el Perú en 1859*. Santiago, Editorial Andrés Bello, 1990.
- Treutler, Paul, *Andanzas de un Alemán en Chile, 1851-1863*. Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1958.
- Viebrock, Hans Heinrich, "Historia del Colegio Alemán 1857-1997". *Colegio Alemán de Valparaíso, 140 Años, Edición Aniversario*. Valparaíso. Litografía Carroza. 1997.
- Villalobos, Sergio y Sagredo, Rafael, *El Proteccionismo Económico en Chile, Siglo XIX*. Santiago, Imprenta Salesianos, 1987.
- Wagman, Daniel, "Integración e Inmigración". *Ponencia presentada en el Seminario de Inmigración y Seguridad*.
- Young, George, *Germans in Chile: Immigration and Colonization, 1849-1914*. New York, Center for Migration Studies, 1974.

FUENTES

- Carta del Vicecónsul de España en Iquique al Ministro de España en Santiago. 9 de junio 1888. Archivo de la Administración (Alcalá de Henares). Legación Chile. Caja 9288.

Empresa Editora Cronos, *Chile en Sevilla*, Santiago de Chile, 1929.

Guía de Valparaíso y Santiago o Repertorio General para el año 1858. Valparaíso. Imprenta del Comercio. 1858.

Registro Civil de Valparaíso, en: Aravena, Ana Rosa, Herrera, María Noelia y Pérez, Marcela, *Análisis Demográfico de los Inmigrantes Europeos en Valparaíso a través de los Matrimonios en el Registro Civil, 1885-1920 (alemanes, franceses, italianos)*. Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.

Registro Comercial de Valparaíso (RCV). Vol. 61. 1933. foj. 1199.

Repertorio Nacional formado por la Oficina Nacional de Estadística. Santiago. Imprenta del Progreso. 1850.

[Recibido: 17 de octubre de 2011 y Aceptado: 2 de diciembre de 2011]

